

Nuestro avance en Extremadura

SIERRA SUAREZ Y RENA EN NUESTRO PODER

El VII Cuerpo de Ejército que actúa en Extremadura también ha iniciado avances como todas nuestras fuerzas en todos los frentes. Y como también ha ocurrido en todos los frentes han cubierto los objetivos señalados.

En el propio terreno del combate hemos podido apreciar cómo esta operación ha sido llevada a cabo y cómo se sigue desarrollando.

Bajo el tuego, no de fusiles, que sonaban un poco más lejos, sino de este terrible sol extremeño de las 3 de la tarde, llegamos hasta donde se encontraba el Mando y parte de las fuerzas de la 20 Brigada—la de las acciones heroicas de Pozoblanco—que, con la 63 y otras fuerzas del VII, están llevando a cabo esta operación. En ella han llegado al cuerpo a cuerpo en las calles de Rena, que es nuestro por completo, prosiguiendo la lucha en las sierras colindantes; allí se oía el tableteo de las ametralladoras y fusiles. Sierra Suárez, a la izquierda de Rena, ya está en nuestro poder.

La moral es magnífica. Son verdade-

ros soldados de un gran Ejército como el que hoy tenemos. Hombres formidables que, en los claros que la lucha les deja, charlan y se divierten animadamente con esa alegría característica de los soldados del pueblo. Nosotros les hemos visto reflejando en su cara la seguridad del triunfo, que será para ellos y bien se lo están ganando.

Delante de nosotros se tendía una enorme llanura de sembrados de trigo, ya totalmente segados. Hasta hace poco estaban en zona en la que representaba un gran peligro dedicarse a la siega. En estas condiciones han ayudado a hacerla los hombres de la 20 Brigada; unas veces con la hoz en la mano y otras protegiendo a los campesinos, también heroicos y audaces, que se internaban kilómetros y kilómetros a coger, para ellos y su Ejército, más trigo.

En esta Extremadura se aprecia bien directamente que ganar kilómetros al enemigo es ganar pan y abundancia que nunca tuvieron los que hoy se los conquistan con las armas en la mano.

La cosecha de este año es más rica que nunca

«El año pasado, en la zona que hoy está en manos del Gobierno, excluyendo Cataluña, que tiene un régimen agrario especial en virtud del Estatuto, se sembraron de trigo 1.098.000 hectáreas. Este año se han sembrado 1.147.000 hectáreas; 50.000 más que el año pasado.

Se cosecharon el año pasado 10.118.000 quintales métricos de trigo. Este año se cosecharán, según los cálculos de los servicios agronómicos, alrededor de 11.698.000 quintales métricos; 1.580.000 más que el año pasado. O sea, que la producción de trigo ha aumentado en un 15 por 100.

De cebada, el año pasado se sembraron 595.000 hectáreas, y este año 640.000 hectáreas; 45.000 más que el año pasado.

Se cosecharon el año pasado 7.559.000 quintales métricos de cebada. Este año, según cálculos, se cosecharán alrededor de 8.670.000 quintales métricos; 1.110.000 más que el año pasado. O sea, que la producción de cebada ha aumentado en un 14,60 por 100.

Estas cifras demuestran el porvenir glorioso que espera al pueblo español, triunfante sobre los facciosos y pudiendo dominar con la técnica y con la ciencia a todos los ramos del trabajo agrícola e industrial para hacer la felicidad del pueblo».

(De la conferencia del Ministro de Agricultura, Vicente Uribe, en el «Olympia», de Valencia).

(Viene de la página 1.)

CAMPESINOS DE AYER Y CAMPESINOS DE HOY

tos la garantía de que sus problemas son comprendidos y resueltos de un modo práctico y eficaz.

En nuestro suelo hay hoy una guerra provocada precisamente por aquellos privilegiados que no querían ceder ni

un poco de tanto como disfrutaban y que lo perderán todo.

El pueblo de España—obreros, campesinos y todos los hombres que aman la libertad—está frente a ellos y frente a los extranjeros que les ayudan a cambio de nuestras riquezas; pero ahora sí que llegaremos hasta el fin. Todo nuestro

Atacamos en todos los frentes

La capacidad combativa de nuestro Ejército sigue estos días en plena acción. La iniciativa en casi todos los frentes está de nuestra parte.

El balance del resultado de nuestros ataques no puede ser más satisfactorio. El enemigo, no sin oponer ante: tenaz resistencia, acaba por ceder a nuestro empuje, quedando en nuestro poder pueblos: Brunete, Villanueva de la Cañada, Albarracín, Rena, Quijorna...; prisioneros: 81 en Brunete, 200 en Quijorna, muchos en Albarracín, en donde aún se combate, tomando algunos reductos a los facciosos. Las sierras de Albarracín, en Aragón, y Rena, en Extremadura, están casi por completo ocupadas por nuestras fuerzas.

En Madrid, en un formidable empuje de nuestros soldados, desalojaron al enemigo de sus posiciones de la línea Villaverde-Usera, habiéndose, con esto, mejorado enormemente las nuestras.

Se sigue actuando con gran intensidad sobre Seseña, en el Centro, y Alcalá la Real por Pozoblanco, siguiendo los avances de nuestras fuerzas.

También se le ha cogido al enemigo armamento en todas estas acciones, entre el que se cuenta, además de con muchos fusiles, bastantes fusiles ametralladores, ametralladoras, un cañón antitanque, caretas, bombas y material de transmisiones.

Nuestra aviación sigue actuando de una manera formidable, tanto cooperando a los avances de nuestras fuerzas como haciendo vuelos para bombardear objetivos militares, como fábricas de material, cuarteles y concentraciones de la retaguardia enemiga en Salamanca, Zaragoza, Toledo y otros puntos. Han tenido que librar numerosos combates aéreos, en los que siempre se pone de manifiesto la pericia y audacia de los aviadores leales que han logrado añadir otros varios a la larga lista de Fiats y Heinkels derribados.

En el Norte, nuestras fuerzas contraatacan en varios puntos, haliéndose paralizado las acciones del enemigo.

esfuerzo debe ser hoy para ganar la guerra. Obtenida la victoria, España será para el que trabaje. La organizaremos como los trabajadores de España que-ramos y para hacer de nuestro país, que dará para todos, la tierra de la abundancia y la alegría, en vez del país de la miseria, la tristeza y la injusticia.